

RATA DE ÁRBOL O RATA NEGRA (*Rattus rattus*). INFORMACIÓN GENERAL

La “rata de árbol” (*Rattus rattus*), conocida también como rata de barco” (*Ship Rat*) o “rata de los tejados o arbórea” (*roof rat*) o “rata negra”, es un roedor de cuerpo alargado, hocico puntiagudo, largas orejas y recubierto de pelo corto oscuro de diferentes tonalidades según el morfotipo, por lo que, pese a su nombre, su coloración no es siempre oscura. En la ciudad de Madrid, los ejemplares detectados son de color pardo.

Se diferencia, a veces con cierta dificultad, de la rata gris o rata de alcantarilla (*Rattus norvegicus*) entre otros factores, por su menor tamaño o corpulencia, por la mayor longitud relativa de la cola y por el aspecto del cráneo, más afilado y provisto de orejas más largas y de ojos prominentes.

Era un animal muy frecuente en Europa hace siglos. Posteriormente, esta especie fue desapareciendo gradualmente, desplazada por la rata gris que invadió Europa desde las estepas centroeuropeas. No obstante, su presencia en España ha sido detectada en diversas localizaciones urbanas en los últimos años y siempre han existido poblaciones de este roedor, especialmente en ciertas zonas rurales y costeras donde su presencia se ha relacionado con la actividad de puertos y con actividades agroganaderas.

El mes de octubre del 2018, el Departamento de Control de Vectores (en adelante, DCV) del Ayuntamiento de Madrid confirmó la existencia de este tipo de roedores en distintas ubicaciones de la ciudad. Se investigan posibles presencias adicionales (*ver los mapas actualizados sobre indicadores de plagas en la Ciudad* www.madridsalud.es; <http://madridsalud.es/control-de-plagas/>)



Rata negra. Es destacable la longitud de la cola, así como el aspecto característico de la cabeza (hocico, orejas y ojos).



Rata negra. La mayor longitud relativa de la cola respecto a las ratas de alcantarilla es evidente en estas fotografías. La cola, extendida sobre el dorso, sobrepasa el hocico del animal.



Rata negra. Distribución mundial conocida (mapa web).

¿UN PROBLEMA DE SALUD PÚBLICA?

Aunque la civilización actual y la situación sanitaria actual no es comparable en absoluto a la de la época en la que los roedores fueron causa de epidemias devastadoras, por motivos de salud pública y de prevención de otros posibles daños, en medio urbano debe evitarse la presencia de estos animales y, en caso de producirse una infestación, se deben adoptar medidas encaminadas al control de la plaga. No obstante y dado que estos roedores colonizan espacios verdes y zonas ajardinadas públicas y/o privadas, los objetivos de erradicación en medio urbano pueden ser complejos de alcanzar en la práctica.

BIOLOGÍA Y ECOLOGÍA

Estas ratas son roedores de, aproximadamente 250 gramos de peso adultos. Son animales de carácter desconfiado, extremadamente ágiles, muy móviles y con gran habilidad para trepar y desplazarse en altura (árboles, setos, cables de servicios suspendidos). Son capaces de penetrar por espacios relativamente reducidos (8 cm) y presentan una muy notable capacidad reproductiva, análoga al caso de los ratones (*Mus spp*).

Estos roedores consumen una media diaria aproximada de 30 gramos de comida (10% de su peso). Es una especie omnívora, aunque en menor grado que sus congéneres de alcantarilla. Su dieta incluye frutos, grano e invertebrados. También son depredadores de huevos y pollos de aves que nidifican tanto en el suelo como en los árboles.

Pueden ser muy desconfiados (neofobia) en sus hábitos alimentarios y, a diferencia de los ratones, requieren beber frecuentemente para sobrevivir, aunque la rata negra pudiera ser menos dependiente del agua que la rata de alcantarillado. Es una especie eminentemente crepuscular y nocturna, pero es relativamente fácil observarla desplazándose durante el día, por ejemplo, en árboles en los momentos del año en que éstos están desprovistos total o parcialmente de la cobertura de hojas.

En las poblaciones silvestres existe un ciclo reproductor estacional definido. Hay machos activos durante todo el año, aunque durante los meses invernales el porcentaje pudiera ser mínimo. La actividad reproductora de las hembras comienza en febrero y finaliza en octubre. La gestación dura 21 días, la lactancia un mes y habitualmente se sucederían dos partos durante la temporada de cría sin embargo, en ambientes urbanos y con alimento abundante este roedor podría llegar a reproducirse de manera casi ininterrumpida y producir hasta cinco camadas al año. Las hembras alcanzan la madurez sexual entre las seis y siete semanas de vida y los machos algo más tarde, a partir de las siete u ocho semanas (media de 7 individuos por camada).

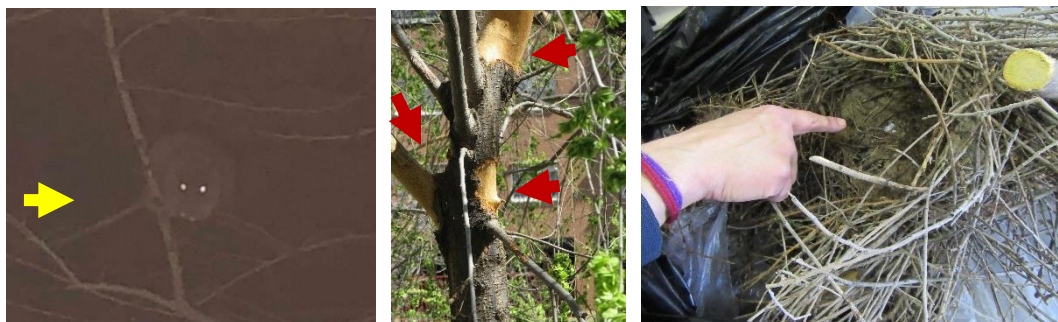
En estado silvestre rara vez superarían los 18 meses de vida, la mayoría de los individuos no sobreviven más de un año a otro, por lo que cada año hay un relevo generacional casi completo.

Es una especie originaria del sur y sureste de Asia, sin embargo, en la actualidad es considerada una **especie cosmopolita**, en Europa está presente en casi todos los países, siendo muy común en los mediterráneos.

Ocupa hábitats muy diversos: zonas de matorral y bosque mediterráneo, plantaciones de frutales, huertas, bosques de hoja caduca no muy fríos y en general cualquier hábitat con cobertura vegetal suficiente. También puede vivir en núcleos urbanos, y zonas periurbanas que presenten alimentos y vegetación suficientes. En cualquier caso, es menos comensal que la rata gris.

Construye nidos en setos, jardines-pérgolas verticales y árboles, a cierta altura sobre el suelo, entre ramas y hojarascas que suelen ser esféricos y presentar una sola abertura. En ocasiones, también excava madrigueras subterráneas en la base de los árboles, utilizando sus raíces como soporte u en otras localizaciones, como en taludes. Asimismo es capaz de crear sus propios nidos excavando en el tronco de ciertas especies de árboles. En general prefieren zonas con vegetación densa con sotobosque bien desarrollado y cobertura vegetal abundante, probablemente, debido a sus hábitos trepadores ya que utiliza su larga cola para ayudarse a subir, saltar y trepar.

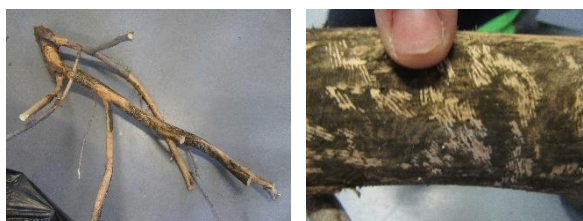
En el medio natural, la rata negra forma parte de la dieta de numerosas especies de animales silvestres como el cernícalo, el búho chico o la lechuza entre otros.



Rata negra sobre en árbol (imagen nocturna) (fotografía izda.).

Excrementos de rata Negra en el interior de un nido de paloma torcaz (fotografía dcha.).

Daños por roído de la corteza de un árbol (olmo) (fotografía central e inferiores), donde se evidente las huellas de roído dejados por los incisivos).



Los lugares de hábitats preferidos (árboles frutales, palmeras, setos, etc.) deben ser cuidadosamente inspeccionados por especialistas de control de plagas, al objeto de detectar indicios de actividad de estas ratas (huellas de roídos, nidos arbóreos, excrementos depositados en la base de árboles y otros signos de actividad.).

¿QUÉ NOS PUEDE HACER SOSPECHAR QUE SE TRATA DE RATA NEGRA Y NO DE RATA GRIS?

Diagnóstico:

Cualquier intervención de control de plagas requiere primero y necesariamente confirmar la especie y caracterizar la gravedad y la extensión, entre otros, de la infestación (Norma UNE EN 16636:2015).

Lo habitual es que el primer indicio sea la detección de los excrementos (base de los árboles infestados). Otros indicios pudieran ser la presencia de madrigueras o nidos en setos o árboles, las roeduras (marcas de dientes y de daños en envases, embalajes, alimentos, mobiliario y textiles) o la evidencia de su avistamiento (animales vivos y cadáveres). En el caso de estas ratas, las observaciones y videos de roedores moviéndose por árboles en ramas a gran altura o entrando por ventanas o balcones de edificios en plantas superiores es altamente sugestivo de presencia de rata negra.

Sin embargo, el diferenciar/descartar el tipo de especie de la que se trata (respecto a rata de alcantarillado) es de vital importancia a la hora de plantear un plan de control adecuado y conseguir los objetivos planteados en el mismo. Los hábitos y fisiología de los roedores son diferentes según la especie de la que se trate, por lo que el diagnóstico preciso es crítico para determinar el o los factores causales del problema, así como las medidas de control precisas a adoptar. La experiencia indica que ese diagnóstico diferencial no siempre es sencillo, por lo que algunas infestaciones por rata negra pudieran quedar no diagnosticadas o ser inicialmente tratadas como un problema de rata de alcantarillado. Por esta razón, es muy importante la intervención de profesionales de control de plagas desde el momento más temprano posible.

Hábitos de la especie:

La rata de alcantarilla o rata gris y la rata negra o de barco puede cohabitar, aunque dentro de un mismo hábitat, se localizarían en nichos bien diferenciados:

- La rata gris ha colonizado los sistemas de saneamiento de la mayoría de las ciudades europeas, donde sobrevive gracias a los residuos de alimentos que ahí llegan y a la disponibilidad de agua. No obstante, si se les permite, prefieren instalarse en el exterior del alcantarillado, por lo que podrían exteriorizarse y excavar galerías subterráneas (madrigueras), especialmente en taludes, solares o zonas terrazas - ajardinadas con depósitos de basura y/o escombros o vegetación que les ayude a camuflar su presencia.
- La rata negra, es una especie arborícola, ubica sus madrigueras en los árboles (aspecto similar a nidos de aves) y se encuentra cómoda en zonas con vegetación abundante. Cuando genera madrigueras, lo suele hacer en el propio árbol (excavando en el tronco, como ocurre con frecuencia en palmeras) y/o en los alcorques de los árboles.



*Rata gris o de alcantarillado (*Rattus norvegicus*). Hábitats urbanos preferentes (interior de alcantarillado-saneamiento [izda. y madrigueras [dcha.], que no deben ser confundidas con las producidas por otros animales, por ejemplo, conejos).*



Rata negra; hábitats urbanos preferidos. Los cercados o setos y los cables suspendidos que comunican las diferentes propiedades, patios, etc., son vías muy utilizadas por estos roedores para refugiarse (anidar) y para desplazarse. Mantener en un razonable estado de cobertura y de conservación la vegetación propia y la que rodea a las casas y jardines es una buena medida de prevención.

Fallo en los tratamientos:

Actualmente en la Ciudad de Madrid la presencia de Rata Negra es relativamente rara, siendo lo más normal que los problemas de ratas sean producidos por ratas de alcantarilla. Sin embargo, cualquier fallo en el tratamiento, especialmente si se acompaña de indicios tales como actividad de ratas en altura (por ejemplo, árboles, pisos elevados, etc.) debería implicar

siempre descartar la posible presencia de ratas negras (los cebos rodenticidas instalados en el interior de alcantarillas y arquetas de saneamiento no son consumidos por estas ratas, que no acceden a estos espacios).

Ante un ejemplar muerto o atrapado:

Este hallazgo es sin duda la mejor herramienta para confirmar un diagnóstico, ya que existen varias diferencias morfológicas (dentición, longitud de la cola, hocico, orejas, etc.) que un experto puede detectar. Por tanto, si es posible y siempre que esto no comporte ningún peligro, conserve el ejemplar (evitando siempre su manipulación directa) y avise a un experto en control de plagas.

	RATA NEGRA <i>Rattus rattus</i>	RATA GRIS DE ALCANTARILLA <i>Rattus norvegicus</i>
Hocico	Puntiagudo	Menos afilado
Orejas	Más grandes, aspecto de ratón. Al estirarse hacia adelante llegan al borde del ojo	Pequeñas
Cola	Más larga que el cuerpo	Más corta que el cuerpo
Heces	Punta afilada*	Redondeadas
Cráneo	Corto, ovalado	Alargado
Ojos		Más prominentes



Rata negra (Rattus Rattus)



Rata gris de alcantarilla (Rattus norvegicus)

CONTROL

El control de esta especie es complicado ya que al igual que *la* rata gris se nutre de alimentos muy diversos, es omnívora y neofóbica, pero a diferencia de la rata gris, mantiene una conducta errática al ingerir los alimentos escogidos (no suele repetir las tomas en un mismo lugar) lo que hace más difícil todavía su control. La preferencia por hábitats exteriores y especialmente su presencia de árboles, donde las medidas de lucha utilizadas en el interior del alcantarillado no siempre son aplicables, hace que su control-erradicación sea complicado en la práctica.

Como en todos los casos en los que existe presencia o sospecha de la presencia de plagas, se debe contactar siempre con una empresa o servicio de control de plagas, que son los expertos en la materia y los profesionales autorizados para el uso seguro y efectivo de biocidas rodenticidas.

La empresa debe realizar un buen diagnóstico de situación, que contemple todos los factores ambientales que propicien la aparición de esta plaga: vegetación frondosa; ramas en contacto con tejados, muros, o cableado; posibilidades de entrada de los roedores a cámaras de aire bajo techado, bajantes que sirvan de acceso al edificio, etc.

El correspondiente plan de control puede necesitar contemplar medidas físicas de protección de esos elementos y de los árboles para evitar el acceso y movimiento a través de estos ("anillos" o planchas de metal o plástico de 0.5-1 metro en la base de los árboles, poda de ramas, etc.).

Adicionalmente y como medida de control directo, esos profesionales podrían considerar utilizar cebos rodenticidas específicamente autorizados para ello y en los lugares elevados (por ejemplo, cubiertas y espacios bajo cubiertas) siempre en portacebos de seguridad, de manera que queden bien sujetos con clavos o alambre para evitar todo riesgo de deriva, así como el potencial acceso a los mismos de organismos no diana (fauna). La ciudadanía no puede utilizar cebos rodenticidas en espacios públicos y el uso de rodenticidas de uso doméstico solo puede realizarse en ese escenario estrictamente domiciliario y respetando todas las instrucciones de seguridad correspondientes del etiquetado.



Ejemplo de instalación de barrera (anillado) en árbol.

¿QUÉ PUEDE HACER LA CIUDADANÍA?

De manera general para evitar la presencia de esta especie concreta de rata, se recomienda:

Evite crear un ambiente exterior favorable a las ratas. Tenga en cuenta considerar que “un animal que merodea una edificación acaba entrando”. Resulta por tanto una opción inteligente evitar que el entorno inmediato de nuestras casas resulte atractivo a plagas.

Para ello, entre otras medidas:

- Gestione adecuadamente las basuras, depositando éstas en los lugares (contenedores) y en los horarios establecidos. Mantenga cerrados los contenedores que deben ser objeto de limpieza exterior regular. No deposite basuras fuera de los puntos establecidos. Los residuos arrojados a solares o jardines, aparte de afear la ciudad y generar gastos innecesarios de limpieza, son siempre el origen de graves problemas con plagas.
- Recorte y mantenga en buen estado de conservación la vegetación perimetral, evitando en lo posible la existencia de setos, hiedras y plantas trepadoras y ramas de árboles que contactan con las fachadas o tejados.

- No deposite de en espacios públicos o privados alimentos a animales vagabundos o de vida libre. Esos alimentos son muy atractivos para las ratas.
- Selle pasatubos, huecos de ventilación, o similares, presentes en basamentos, fachadas o cubiertas. Tenga en cuenta para ello la especial habilidad y capacidad trepadora de estas ratas, que son animales pequeños y ágiles, muy capaces de realizar verdaderas “proezas físicas” y acceder a lugares inverosímiles.
- Haga revisar sus propiedades periódicamente por profesionales especializados para el control de plagas. En caso de sospecha de infestación esta recomendación resulta si cabe más crítica. Cuanto más se retrase el diagnóstico y la evaluación del problema, los riesgos, los daños, las dificultades y costes de control serán mayores.
- En caso de duda acerca de la posible presencia de este tipo de ratas en el entorno exterior, consulte a los servicios municipales de prevención y de control de plagas y vectores por cualquier de los canales de comunicación disponibles al efecto.

Fecha actualización: junio 2026